

Estimado *The Clinic*

Ricardo Espinoza Lolas
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

¿Para qué filósofos en tiempos de Capitalismo salvaje y planetario? Así podemos parafrasear a Hölderlin. Tal Capitalismo acontece ya en Chile; y constituye a la propia izquierda a distintos niveles; pues ya no es un tema de derechas, sino de todos (es parte de la herencia de la Dictadura). Y las decisiones que toman los tecnócratas capitalistas, siempre de espaldas a su gente, son no solamente negligentes sino además nefastas. Estamos en la era de la Banalidad del mal. Ahora se trata de eliminar la filosofía de la enseñanza media. Lo han buscado por años, siguiendo modelos de otros países y justo ahora quieren ejecutar su plan.

Algo tan simple como eliminar el Significante-Filosofía mienta eliminar no solamente un tipo de realidad sino que es eliminar un modo de habitar en la formación del joven y futuro ciudadano. Es en el fondo formar en la esclavitud. La filosofía es el único lugar actual que se resiste a la hegemonía capitalista y por eso la quieren eliminar y la han eliminado, incluso hasta en Alemania. Les molesta que los jóvenes tengan herramientas conceptuales que les permita ver la caverna (Platón)-ideología (Zizek) en la que se están subjetivando; nos subjetivamos como meros zombis; un tipo de humano mecánico neurótico que simplemente opera dentro del sistema de esclavitud para que sea un consumidor- cliente -emprendedor.

La filosofía es el espacio para que desde la reflexión acontezca la acción (esto lo saben desde los griegos a Nancy). El concepto "rima" con acción en el real ejercicio filosófico. Un pueblo sin filosofía está condenado a la esclavitud. Y eso es un hecho innegable. Es extraño ver como se da cierta toma de decisiones en estos tiempos de aparente democracia. Es increíble que no se piensen en los jóvenes que serán los futuros ciudadanos de Chile. Y menos se piensen en la educación pública y en todos lo más vulnerables. Porque, repito, sin ejercicio reflexivo no se puede tomar distancia crítica a la ideología de turno imperante. Menos tomar decisiones de alto nivel, ni para el amor ni para la política. ¿Cómo se formarán los profesionales ciudadanos para los desafíos que requiere con urgencia Chile? A lo mejor todo esto ya lo han pensado los tecnócratas capitalistas y precisamente es eso lo que quieren: un pueblo que no piense, esto es, que no sea libre. Es cosa de mirar el devenir Trump en USA, el Brexit con Johnson a la cabeza en UK, el advenimiento de Le Pen en Francia, el zarismo capitalista de Putin en Rusia, el crecimiento de China con un capitalismo no democrático, el fanatismo de la hacienda capitalista de los Saudí, etc. para darse cuenta que lo que se busca con afán es que nadie despierte de su propia Matrix en la que está conectado. Pero esto lo vamos a impedir en Chile.

Pues como diría Deleuze.... Nadie sabe lo que puede la Filosofía; la Filosofía para Chile. Y cuando se echa a andar un Centauro nadie lo podrá parar. Las Ideas, las diseñadoras de la

vida, las que recrean lo más propio del hombre en su territorio, las que dan un sentido a un país tan capturado por el capital como éste, ya llegaron para quedarse. Y ante el paso de la Idea, la estupidez se aleja y lo social y público y existencial florece; y otra comunidad colaborativa y cooperativa es posible. Pues no todo es transable en la bolsa, porque no todo es bien de consumo, porque no toda zona de la realidad es ámbito de valor de cambio (el fetiche por excelencia), porque no todo territorio empírico, virtual o inconsciente es susceptible del dogma del mercado. ¡No!...

La Filosofía no solamente se defiende para que sea un derecho para todos, sino que se Realiza... y se realiza en el ejercicio crítico de la toma de decisiones; así la libertad acontece en una ciudadanía adulta y con visión de futuro desde el actual presente y sabiendo lo que hemos sido. Y así, otro Chile es posible.